



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 19

26 de junio de 2009

ISSN 1989-4988

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

MARÍA ROSA LIARTE ALCAINE

Entrevista a la Posguerra

RESUMEN

Rosa Liarte entrevista a Don José Aragón Alarcón, nacido en Fuengirola en 1946. En ella, Don José se sincera hasta casi la intimidad para ofrecernos un testimonio de la España de la Posguerra, de sus hambres, de sus fríos, de sus miedos y de sus alegrías. Con gran habilidad, Rosa recoge una voz popular que se expresa a corazón abierto, sin manipulaciones ni ambigüedades. En la voz de Don José, reconocemos que las cosas son como son; y en el tratamiento que le da Rosa, reconocemos la valentía de recoger esa voz tal como le llegó.

PALABRAS CLAVE

Málaga, Posguerra, Estraperlo, Cara al sol, Guardia Civil

María Rosa Liarte Alcaine

Licenciada en Historia por la Universidad de Málaga

rosaliarte@gmail.com

[Claseshistoria.com](#)

026/06/2009

DATOS PERSONALES DEL ENTREVISTADO

- NOMBRE: José Aragón Alarcón
- FECHA DE NACIMIENTO: 25 de Septiembre de 1946
- LUGAR DE NACIMIENTO: Fuengirola
- PROFESIÓN DE LA MADRE: Sus labores
- PROFESIÓN DEL PADRE: Panadero, matarife, minero, hortelano, hacía de todo...
- MUNICIPIO EN EL QUE VIVÍA: Fuengirola
- ESTADO CIVIL: Casado
- Nº DE HIJOS: 3
- NIVEL DE EDUCACIÓN: Básico (Primaria)
- PROFESIÓN:
 - 10 – 16 años: Panadero
 - 16 – 18 años: Cantero
 - Desde 1964 hasta 1998: Repartidor de butano
 - Desde 1998 a hoy día: Jefe reparto Repsol y concejal
- RELIGIÓN: Católica
- TENDENCIA EN EL VOTO: Izquierdas

ENTREVISTA

- Rosa: Bueno Pepe, estamos aquí con lo de la entrevista y quisiera preguntarte para comenzar el entorno familiar que tenias en aquella época, sobre si había ambiente familiar, como quedó la familia después de la guerra Civil, cuantos hermanos erais, y tal...

- Pepe: Vamos a ver, en principio te voy a decir que, mis padres pensaban de casarse el día 16 de julio del año 36, a partir de ahí pues hubo, según me comentaban ellos, había mucho, mucho ajeteo por el tema del desembarco, el posible desembarco de los nacionales en, en Algeciras. Y efectivamente pasó eso, entonces se truncaron la vida de los dos ¿no?, se truncaron la vida de los dos porque ya él se fue a la guerra, y tuvo que irse a la guerra, y a partir de ahí fue tres veces herido, fue dos veces en la mano por metralla, y una le pegaron un tiro en, en la Batalla del Ebro en la pierna izquierda que se la pasaron, se la traspasaron. Y a raíz de ahí pues cuando vino, pues claro, el dinero que tenían ellos juntos para, para poderse casar pues ya no valía, no valía porque el dinero era republicano, y entonces empezaron con los años tan malos que, que habían pues, tuvieron que empezar de nuevo. Y estuvieron pues para el año 42 que se casaron el día 4 de octubre del año 42, muy mal, muy mal, porque se tuvieron que ir a una casa alquilada que fue donde hemos nacido los 7 hermanos que estamos, que fue en la calle Jimena nº 43, y entonces se la alquiló al dueño de la casa, que fue, que se llamaba Felipe Peña y Martín, me parece, no estoy seguro del segundo, Felipe Peña seguro, y lo que daba era 30 pesetas al año, al mes.

- Rosa: De alquiler

- Pepe: De alquiler. Que le costaba su trabajo,

- R: Ganarlas

- Pepe: Ganarla, ganarla porque eran unos tiempos muy difíciles, y claro, pues

- R: ¿En qué trabajaba tu padre?

- P: En aquel entonces, mmm mi padre le metía mano a todo, mira mi padre eh cuando vino pues, él era arriero, en principio era arriero, porque sus padres tenían, tenían mushos burros, y entonces antes de casarse pues era arriero, mucho antes de la guerra también era arriero, e iban andando, iba, le tocaba un poco el contrabando también y iba, desde Fuengirola hasta Pujerra, Pujerra es, Pujerra es un pueblecito que hay justo pegao a Ronda, y se iba con 4 o 5 burros a campo a través, con dos peazos de pistolones en la faja, porque en aquel tiempo era eso ¿no?. Y conoció a mi madre, mi padre, mi madre vivía en, en el Cortijo de Nacla, es donde está hoy Aguacado Export,

- R: Sí, si el campo de aguacates

- P: Y ellos me decían, mi padre me lo contaba mushas veces, mi madre de las poquitas veces que nos daba tiempo de hablar porque no se hablaba en mi casa, en aquel tiempo, yo pienso que en ninguna de las casas de la clase que vivíamos, en Fuengirola, pues hay que tener en cuenta que en los años 40 50, amanecía en Fuengirola hambre antes que el día. Y entonces pues mi madre tenía 12 años y mi padre 17 cuando se conocían y bueno, se conocieron y estuvieron, le pidió permiso a mi abuelo para ir a visitarla y en principio pos lo visitaba a lo mejor una vez a cada 15 días, y otras veces ya cuando empezó la relación pos ya cada vez que podía no, cada vez que podía, y el me contaba que tenía un burro blanco que cogía y se subía en lo arto del burro, en la calle Jimena y el burro se paraba en la puerta de la casa de mi abuelo,

- R: Aham...

- P: 8 Kilómetros que había, el burro ya iba solo

- R: ya iba...

- P: ya se iba solo, eso son anécdotas que tenían antes ellos ¿no? Se conocieron, mi padre no tuvo ninguna relación con otra mujer, eh, y mi madre tampoco, y entonces pues, acordaron de casarse, y eso ya tenían un poco de dinero y tal y se iban

- R: pero había ambiente familiar o...

- P: vamos a verlo, mira ten en cuenta una cosa, que en aquel tiempo, los ambientes familiares no existían, vamos existían porque los niños se parían y se criaban para cuando tenían 5 o 6 años se iban a trabajar, en Fuengirola pues no habían campos ni nada de eso entonces, los que habían pues se iban y guardaban los cerdos, los que habían con 5 o 6 años guardaban los cerdos, y los, que vivían en Fuengirola, se iban a la mar a tira de las barcas, y entonces les llamaban los garbón, garbón era el que cogía las cuerdas y empezaba a darles vueltas, a darle vueltas para que, para enrollarlas, en la deso, a eso le llamaban los galones. Y bueno y a partir de ahí, pues esa es la vida que había en Fuengirola hasta los años cincuenta y muchos

- R: ¿Y los niños nacían en las propias casas no?

- P: En las mismas casas, en mi casa pues nacieron todos, yo tuve la mala suerte, la mala suerte, de que mi madre cuando porque, yo soy el segundo de los hermanos, mi hermana nació antes que yo y hubo un problema y murió, murió a las 28 días, entonces cuando a mi me parieron pues, a los 4 o 5 días de estar en casa, pues le vino a mi madre una hemorragia y me tuvieron que llevar a Málaga, claro y en Málaga pues estuvo en el hospital civil que era donde estaban los que no tenían dinero

- R: aham

- P: No existía Carlos de haya,

- R: Nada, nada...

- R: Solamente estaba ese, estaba Gálvez, estaba el Hospital Noble y el 18 de Julio que era pa los que no tenían dinero pero era pa la gente de la mar.

- R: Aha

- P: Y entonces hay dos o tres que habían más, pero eran del ejército, el nuevo que hay ahora que está ahí en arriba en, Capuchino [Teatinos],

que era, que ahora lo han puesto pa la seguridad social y la Cruz Roja, en fin, habían unos pocos nada más. Y entonces pues se tuvo que ir a Málaga y allí mi padre pos me metió, me apuntó en Málaga, pero yo no nací en Málaga

- R: Naciste en tu casa

- P: Yo nací en mi casa. Y a raíz de ahí pues, estuve, me, con cin con seis años pues, me metieron en el colegio, en la escuela de Don Pedro, y estuve hasta los 10 años, porque con 10 años, cuando yo tenía 9 años, no tenía los 10 años tenía 9 años, entonces donde están hoy los eucalitos, donde estaban los eucalitos que hoy está el parque del sol, donde están hoy los multicines y todo eso, pues allí habían unos eucalitos, y allí habían unas canteras de piedra, y mi padre era el que sacaba las piedras para las pocas piedras que había en Fuengirola, que no había ninguna, entre otras cosas ten en cuenta una cosa Fuengirola desde los años 10 hasta los años cincuenta y muchos era exactamente igual, igual porque nadie tenía dinero para hacer una obra y entonces mi padre sacaba unas piedras que hay mu duras allí para hacer las cimentaciones de las casitas matas que se hacían, sacaba pues que te digo yo, 30 o 40 metros de piedra la cubicaba y llegaba alguno q había aquí 3 o 4 personas que tenía que carro de esto, y decían pues mira Francisco te voy coger dos metros de piedra pa fulano, porque aquí también habían 4 o 5 albañiles, no habían más

- R: Na más

- P: Quizás menos. Y ahí lo tenían, y mientras que hacía esas piedras, pues se iba a matar los cerdos, que él se dedicaba a matar a los cerdos casa por casa en Fuengirola, y claro, mi madre iba a ayudale y le daban 25 pesetas por matar el cerdo

- R: Por matar un cerdo

- P: Si iba mi madre eran 35. Pero teníamos la suerte de que cada vez, porque eso se hacía en una época determinada, quiere decir llegaba el, después de la feria de Fuengirola era cuando se mataba, y , y mi padre tenía en mi casa, había una cámara y había mmmm, tenía yo allí dos cajas muy grandes muy grandes de una madera muy gorda y entonces los presentes que le llamaban entonces después de darles las 25 pesetas o 35 pesetas, los 5 duros o los 7 duros, cuando iban los dos, pues le daban el presente, el presente era un trozo de costilla, de magro,

tocino, morcilla y to esas cosas y claro, como mataba uno o dos en esa época del año uno o dos todos los días, pues llenaba la despensa esa que tenía

- R: Llena...
- P: él allí y era lo que teníamos durante toda toda el año entero, que es igual que que que si hubiéramos tenido dos cerdos ¿no?
- R: Aham... entonces comíais carne con frecuencia ¿no?
- P: eso
- R: la comida era buena ¿no?
- P: pero hay una cosa, unas anécdotas que no se me olvidan nunca, nunca, porque, eh, yo veía, cuando llegaba la nochebuena, yo veía a mucha gente llorando en mi casa. Nosotros vivíamos en la calle Jimena y al lado nuestra, había un corralón de pescadores, pescadores que hoy en día son gente que, que tienen bastante dinero
- R: hoy en día sí ¿no?
- Sí. Y entonces pues, antes en Fuengirola pues venían, venían unas, los temporales que venían antes que duraban a lo mejor 2 o 3 meses, como no había puerto ni había nada, las barcas se cogía y se y, y estaban varadas a la vera de la orilla del mar, pues entonces no podían ir a la mar porque aquí no habían barcos de motores, ni había nada de eso. El primer barco motor lo trajo de motor lo trajo Barranquero que se llama el No te apures y la Dolores, y pero eso fue ya casi en los años 60, cincuenta y algo, que que se dedicaba a la pesca pero a la pesca de, del palastre.
Pues en el año cincuenta y cinco, el día 1 de mayo del año 54 perdón, del año 54, mi padre jamás fumó delante del suyo, eso era una falta de respeto, siempre y cuando que ello no, no se lo, no le diera ese permiso no.
- R: aham

- P: una pega de barreno, 5 o 6 barrenos, y entonces como estaba mi abuelo delante, y yo, y él jamás, él siempre cuando le pegaba fuego a las mesas pues se la pegaba con el cigarro, se secaba, le daba a la mesa y, y encendía la mecha y tal, y entonces pues explotaron, eran 5 barrenos, explotaron 4 y a él, a él pues no le explotó el quinto, y esperó un tiempo determinado, claro y no explotó al no explotar pues fue a ver que le había pasao seguramente el pensó que no había cogido la mecha, y estando allí le explotó el barreno en los ojos
- R: aham
- P: y estuvo dos años ciego, sin poder trabajar, en aquel tiempo no había Seguridad Social
- R: Ya ves
- P: y en Fuengirola habían dos taxis nada más, uno era el Viruta, Salvador Viruta, y otro era, que no me acuerdo ahora mismo como se llama, era muy amigo mío pero no me acuerdo como se llama
- R: y entonces lo llevo a Málaga o que
- P: y lo llevó a Málaga, y Don Manuel García Verdugo, que era uno de los médicos que tenemos del pueblo, yo creo positivamente que él fue el que le pagó el taxi. Entonces a raíz de ahí como yo era el mayor de mi casa y éramos 4 hermanos, en aquel tiempo éramos 4 hermanos, pues entonces me tuvieron que poner a trabajar. Empecé a trabajar a primeros de julio en una panadería, y en septiembre era cuando yo cumplía los 10 años, y estuve trabajando de noche en la panadería hasta los 16
- R: ¿Y durante el día el colegio o dejaste el colegio?
- P: No, no podía ir al colegio porque yo empezaba a trabajar a las 10 de la noche y estaba hasta las 10 de la mañana
- R: Sin parar

- P: y antes en las, en las, antes en las panaderías los trabajos más penosos, no los más los de más fuerza no, porque los niños no tenían fuerza, pero los más penosos eran para los niños.
- R: ¿Y cuánto cobrabas, te acuerdas más o menos?
- P: Sí.
- R: Que, qué cantidad
- P: el pan que se comía y se consumía en mi casa
- R: era el que tú cobrabas
- P: sí y cuatro, que eran cuatro kilos de pan, porque antes ná más que se comían panes, no se comían baguets ni ná de eso
- R: nada, nada, el pan, un cacho de pan
- P: eran unos panes, unos panes redondos que eran de 2 kilos, de a kilo y de medio kilo, y era lo que se comía en aquel entonces en mi casa, siempre se ha comido mucho pan, no sé por qué, y me sigue gustando mucho el pan, más de lo que me pertenece. Asin que
- R: Y las raciones de comida como eran
- P: vamos a ver, mi madre lo que pasa es que en mi casa gracias a dios no pasamos nunca hambre, las necesidades normales de aquellos eh, bueno porque, aquí había la costumbre de cuando llegaba las navidades, pues entonces la gente más pudiente de Fuengirola, pues cogía a los niños más necesitados y se los llevaban a comer y lo hinchaban, lo hinchaban
- R: para que tuvieran comida pa un mes jeje

- P: para que se hincharan los pobrecitos de, y mi padre nunca estuvo de acuerdo de que a mi y yo hiciera eso, porque él, en mi casa no había, no había mucho dinero ¿no?, dinero no había ninguno, pero comida había,

- R: dinero no el suficiente a lo mejor, pero comida había siempre

- P: no, sí, mi madre también tenía, tenía como nosotros mi casa tenía once metros de casa y veintidós de fondo, tenía mi madre muchas gallinas, y entonces y mi abuelo mi abuelo ya, pues cuando ya se hizo ya mas mayor y eso pues mi abuelo tuvo trece hijos, mi padre fueron trece hermanos, de dos mujeres, trece hermanos, entonces tenía muchas, y tenía doscientas y pico cabras, y nos tenía asignao a cada hijo le tenía asignao una cabra para que no le faltase la leche. Entonces leche y

- R: Huevos y carne, no faltaban en la casa

- P: Si porque, el huevo no, el huevo no, los huevos eso es otra historia, eh? Los huevos es otra historia, los huevos es otra historia porque los huevos se dejaban para las recoveras, que habían eran unas señoras que se llevaban los huevos para Málaga y te los cambiaban a cuenta de zapatos, de pantalón, de camiza, porque no te creas que ahora no es igual que antes

- R: El estraperlo que se le denominaba antes?

- P: Mas que na era trueques, que era que se cambiaban las cosas unas cosas con otras

- R: Y estas señoras ¿de dónde sacaban de Málaga las cosas?

- P: Pues se la iban, se la vendían a la gente mas pudiente de Málaga, y entonces con ese dinero pues compraba lo que mi madre o lo mushas madres de Fuengirola le encargaban entonces pues ahí se llevaban también el tanto por ciento que podían que era lo que había en aquel tiempo. Entonces pues, tenía te ponías dos pantalones uno pa to los días y el del día del Señor y el que si había y si eras pudiente te comprabas otro en la feria.

- R: Y ya está

- P: Y pare usted de contar

- P: Y mi abuelo me hacía unas, una unos alpargates, que le llamaban, que ahora están puestos en los cochecitos de adorno

- R: Sí los típicos

- P: Pues esos eran los alpargates que teníamos nosotros

- R: Para andar

- P: Mushos. Mushos, mushos alpargates de esos, que eran de, eran mullin, andaba no veas tu porque estaba uno acostumbrao a to, lo que pasa es que cuando llovía se nos mojaban, no veas tu se hacía, no veas tu, eran barcazas.

- R: Se deshacían

- P: Pero cuando se quedaba, cuando cogían y se secaban se quedaba al pié asin, no te cabía

- R: Tiosos jejeje

- P: Entre otras cosas

- R: Y luego, Pepe, con tus padres con quién hablabas mas fácilmente, con tu madre, con tu padre. ¿Tu madre hacía de todo, siempre estaba en casa?

- P: Vamos a ver, a mi madre nunca la vi yo de trabajar fuera de mi casa. Solamente trabajaba cuando mi padre mataba los cerdos, entonces mi madre tenía una mano especial para hacer las, las morcillas y los chorizos, entonces pues había casas que, que le decía Frasquito traete

a tu mujer y le pagamos, entonces a mi padre le daba cinco duros, pero a mi madre por ir allí le daban dos duros.

- R: Aham, ya ves la diferencia de sexo
- P: Entiendes, eso ya es
- R: Haciendo el mismo trabajo
- P: Haciendo, no, hombre, bueno, el mismo trabajo, solamente que ella cogía, tenían que coger mira, entonces se hacía solamente la morcilla se hacía con la tripa del cerdo,
- R: ahm
- P: tenía que ir al río, porque no había agua corriente, en Fuengirola, se tenía que ir al río, tenía que limpiar, lavar las eh
- R: las tripas
- P: las tripas, eh limpiarlas, lavarlas, volverlas a lavar otra vez con vinagre, y dejarlas limpias para cuando se hiciera por la tarde noche eh las morcillas.
- R: Ahm.
- P: Y pasando de tema, ¿viste alguna vez si tu madre administraba el dinero de la casa, o siempre tu padre? Cómo iba eso, padre le daba tanto dinero a tu madre para las comidas o ¿cómo se hacía eso?
- P: Vamos a ver, el tema de mi casa era el siguiente: Mi padre tenía una hermana, justo al lado de mi casa, unos cinco o seis casas, porque en la calle Jimena, vivíamos casi toda la familia de de Aragón, había muchas hermanas y hermanas y mi padres y todo eso, tenía una tienda de comestibles, y eso se pagaba por semanas, entonces mi padre cobraba la semana y se iba, y iban los dos a pagar a pagar el el lo que lo que se debía, no? Lo que se debía, una veces pues se podía pagar otras veces

no se podía pagar, se dejaba y pero allí no había dinero de ninguna clase, porque era lo comido por servido eh?

- R: Ahm, claro claro

- P: Y de los recuerdos de infancia, juegos, canciones, juguetes, si había distinción de sexos a la hora de jugar, qué recuerdas?

- P: Vamos a verlo, nunca, los niños con las niñas

- R: Nunca

- P: Eso era tabú. Vamos a ver, mira, el poquito tiempo que yo estuve en la escuela, porque aquí había una escuela que era donde yo iba, Don Pedro Anzalbo, era en en la calle en la calle Miguel de Cervantes número quince, había otra de Don Miguel, que era en la calle Capitán número nueve, quiero recordar que era el nueve, el nueve o el diez, y luego había dos colegios de niñas, en lo arto de el Ayuntamiento

- R: De hoy día

- P: De hoy día, había dos colegios de niñas y uno de niños.

- R: Ahm

- P: Y luego en el año sesenta ah, el Colegio María Auxiliadora, que que eso estaba allí, no veas, a mi me bautizaron en el Colegio María Auxiliadora, que era solamente para las niñas, y estuvimos los niños, estuvimos jugando los chaveas que yo recuerdo allí pero fue porque hicieron, hicieron obras en los colegios que había en el Ayuntamiento.

- R: Ahm

- P: Luego había otra escuela que era en la calle, en la que era de Don Marcelo que estaba en la Calle del Castillo, que antes era calle San Jurco, en el número nueve, me parece que era, nueve o diez o once, pero nunca los niños con las niñas, nunca.

- R: ¿Y jugar en la calle?

- P: Vamos a ver, la calle se se había que yo recuerde, había cuatro o cinco juegos. Los niños que jugaban al piso con las niñas, eran mariquitas,

- R: Tachados totalmente

- P: De.... Mariquitas. Y luego pues se jugaba al rescate que le llamaban, se llamaba ajerra, jerra era igual que el rescate, pero era que cogíamos los chaveas y nos íbamos a dar vueltas por Fuengirola y luego en el árbol de las pelotillas era donde estaba el rescate

- R: En la plaza de la Constitución ¿no?

- P: En la plaza de l Constitución, y entonces allí era donde jugábamos tos los chaveas que jugábamos hasta las diez o las once de la noche porque como no había na que hacer porque había pobreza

- R: No había na que hacer

- P: No había nada que hacer, pues entonces pues nos íbamos allí y al al salto, jugábamos al casi, el casi era un una vara, grande, una cosa así aproximadamente de setenta u ochenta centímetros y otra más pequeñita con uno ve, cogía y y hacíamos como una especie de buguete y hacíamos zas y le pegamos al casi chico y ese era el juego que había. A las bolas, a las bolas típicas las caninas,

- R: Las canicas

- P: las canicas, y luego pues jugábamos, a las tánганas, las tanganas era que cogíamos unos trozos de baldosas, y tirábamos, se ponía un

- R: Tipo petanca ¿no?

- P: Más o menos, mas o menos
- R: Pareció ¿no?
- P: pero se daba con con losas. El que tenía losas. El que no, no jugaba
- R: Claro jeje
- P: En fin, y ese era el juego que tenían los chaveas, no teníamos otro mas.
- R: Y Pepe, después de que terminaras de panadero, que como he visto aquí en la ficha, después comenzaste como cantero. Y de ahí ya, como empezaste tu relación, si contrajiste matrimonio, ¿todo como fue?
- P: Te explico. Vamos a ver, mira, con dieciséis años, pues ya mmm te picaba las ganas porque yo tenía mis amigos y me iban a la panadería a echarme serenatas por las noches y ya allí empieza uno con el roneo, ya le gusta a uno las niñas, ya
- R: Claro
- P: Ya se fija uno en determinadas niñas, de del barrio, y claro yo estaba me enamore de una vecina mía, que tenía, estaba enamorado, pero claro a la hora de estar con ella, paseando, porque antes el paseo era por la plaza de la Constitución, a dar vueltas,
- R: Y ya está
- P: Venga a dar vueltas, venga a dar vueltas y luego tenía el que tenía dinero porque valía dos reales, entrar al cine.
- R: Ahm Sohail
- P: No, no el cine salón Varieté,

- R: Vale, vale, vale

- P: Eh? Que era el que había aquí. Luego se hizo el Sohail, pero el Sohail se hizo en los años sesenta. Y entonces, pues, el que tenía dinero, pues iba a la a la infantil del domingo por la mañana después de misa, que era a las doce, y valía dos reales, a ver películas de Bosquele, era un, Bosquele, caminar y el tonto, que le llamábamos, en fin, eran películas de de niños, niños, niños, niños. Porque luego, si si era si días por la noche que ya eras cuando empezaba ya ibas por la noche a ver una película, y había un beso solamente en la película, ya era mayor de dieciocho años no te dejaban entrar.

- R: Aha, Por lo que había de las películas

- P: Las películas era. Como se diera un beso

- R: Ya era para mayores

- P: Ya era para mayores de dieciocho, eso lo que es el tema, el tema sexo, y cosa eso, tabú totalmente,

- R: Totalmente

- P: Y terminantemente prohibido por los padres. Eso jamás han hablao nada del tema del sexo

- R: ¿Entonces como para quedar con una chica y eso cómo hacíais?

- P: Vamos a ver, éramos pandillas.

- R: Ibais juntos todos

- P: Toos

- R: Ahm

- P: Y el que ce queaba una mijilla estrasao, atrás salía hasta en los tebeos
- R: Ya ves
- P: Entonces, pero es que, era, vamos a ver, mira es que era mu difícil en aquellos tiempos porque, mira mmmm había una cosa que estaba muy claro que si tu te hacías novio de una chica y estabas un determinado tiempo con ella, y porque fuere, tu te enfadabas con ella, esa chica, normalmente, se quedaba mocita vieja.
- R: ¿Si?
- P: Sopena
- R: Porque ya, era, vaya
- P: Porque ya no sabía si la habían tocao, la habían dao un beso o le había tocao una teta, hablando en plata
- R: ¡Dios mío! Y entonces, ¿cómo, cómo te comprometiste?
- P: Vamos a verlo. Entonces, pues, yo ya, a raíz de eso, pues yo le dije a mi padre, mira porque el panadero que que yo estab me tiré seis años con ellos pues entonces era el que le dejaba el que le dejaba el pan a mi padre sin dinero porque fue cuando lo cogió el barreno, entonces en mi casa no entraba ni una peseta, porque no había Seguridad Social, no había nada
- R: Nada
- P: Solamente dependía pues, dependía de que la buena gente que habían, mi padre era un hombre mu trabajador, muy trabajador y entonces pues le dijeron determinadas personas “mira tú vas a estar sacando que cuando te pongas bueno lo pagarás” efectivamente fue así, pero se pasó una época muy mala muy mala, por parte de mi familia ¿no?, de mi familia en el sentido de que, de que bueno, pues cuando falta ce de no ganar dinero el cabeza de familia, pues no veas tú.

- R: Claro

- P: Entonces mi madre la veía yo que se iba eeehh, trabajaba, eehh se iba de aki a las Cañadas porque todo el barrio de las Cañadas, era del padre de mi madre y de su hermano, entonces pue ahí teníamos, ahí había uvas moscatel, muy buenas, y tenía en fin, le ayudaban bastante a mi madre, pero si hubiera sido en otra familia que no tuviese, un poder adquisitivo un poquito más grande, pue a lo mejor hubiera pasao más hambre que los gatos de Don Daniel,

- R: Ya ves

- P: que se comieron peines creyendo que eran una pila pescao

- R: Jajaja, ¿Y entonces ya de ahí cuando te casaste?

- P: Bien, mira, yo tuve una relación, cuandoo antes de entrar yo en Moreno Rivera, pues yo conocí una chica de, de Talavera de la Reina, ehh, tuve una relación con ella de unos años, y luego por circunstancias de de de de la vida, porque yo tenía que ir a Talavera de laiss, yo tenía una Ducati, una moto Ducati de dos cavallos y medio, y entonces yo cuando iba a verla salía de aquí el día ventidós de diciembre iba a verla, y tenía que coger, y me, y antes de subirme a a los Montes de Málaga, porque no estaba hecho la nueva carretera, tenía que pasar por los Montes, po compraba tres periódicos de Sur, que eran cinco veces más grandes de los que hay ahora, que eran sábanas,

- R: Sí

- P: y me los envolvía en er cuerpo.

- R: Pa taparte

- P: Pa taparme, y luego pues me compraba tres petacas de de coñac, de Terry, y cuando llegaba a Lucena ya me había bebido dos.

- R: Jejeje

- P: Y entonces, y tardaba ocho horas en llegar a Talavera de la Reina, y entonces pues, llega un... ¡puf!. Hombre, cuando se tiene dieciocho o veinte años, ya, parece que no, pero, no hay fronteras, ahí hay, no hay problemas de ninguna clase; pero luego, la relación pues se estropeó, se estropeó y luego estuve mucho tiempo sin ninguna relación, entre otras cosas porque aquí en Fuengirola pues tenía todo, era cuando el bum de las suecas y todas esas cosas, y más en el trabajo que yo tenía, que estaba repartiendo gas por ahí, po era verdad que tenía tiempo hasta de ligá.

- R: Aham

- P: Cuando uno podía ligar, ya no liga uno menos que la ginebra en la campana. Pero en fin, y entonces en el año sesenta y ocho po conocí a mi Santa,

- R: Aham

- P: y a raíz de ahí, pues mira, pues nos casamos en el setenta y dos, el 23 de abril del 72, y nacieron mis tres hijos. Tengo un hijo con treinta y tres años, Francisco, otro con treinta y otro con veintiséis, y aquí estamos.

- R: Hasta hoy día.

- P: Hasta hoy día.

- R: Y... ¿Cuánto tiempo entonces antes de casarte estuviste con tu esposa?

- P: Estuvimos no llegó a tres años

- R: A los tres años os casasteis

- P: Estuvimos vamos a ver desde el sesenta y ocho, tres años y algo estuvimos.
- R: ¿Y tus padres te ayudaron pa instalaros en una nueva casa o cómo fue todo por decisión vuestra?
- P: Pues vamos a ver mira, yo eeeh, estaba repartiendo gas y entonces eehh, en aquel tiempo pues, tuve la suerte de que butano, tenía un sistema de bombonas que era de tuerca, y entonces vino la nueva que tenemos hoy día que son inyectdas
- R: Las de hoy día, aham
- P: Inyectadas, entonces pues mmmmm, a mi me concedieron de de coger y cambiar todas las botellas esas que había ahí. Y la gente que ganaba mucho dinero, pues todo el mundo al tener una llave al querer tener una llave para cambiar y todo eso, pues entonces nadie quería ya las botellas esas, querían cambiarlas todas, y yo las cambié, y entonces butano pues te pagaba la diferencia de gas que daba las botellas con las señoras pues se las, se le pegaba ¿no?.
- R: Ahmm
- P: Pero la mayoría no quería ni que le le diera el dinero.
- R: Ahmm. ¿Y entonces tu de ahí sacaste el dinero pa casarte?
- P: Ojú Gane, yo, pague mi casa en seis meses.
- R: Ya ves
- P: Yo, yo no conocí eh, vamos a ver, mi mi novia no conocía, no sabía que yo había compraó un piso. Ella lo supo porque eh yo cogí y yo tengo mu mala sangre pa esas cosas, cogi un día y le digo, ven pa ca que te voy a llevar a un sitio a ver si te gusta, y la lleve a la casa y le digo, toma estas llaves son tuyas, chati, porque esta va a ser tu casa.

- R: Ya ves. Y se quedaría

- P: Y se quedó aluciná

- R: Pero esa no es la casa que hoy en día

- P: Si, si, si, es la misma que vivimos hoy, no se ha querido cambiar de casa nunca.

- R: Hombre, normal, yo lo entiendo,

- P: Además allí

- R: Significará mucho

- P: Es que ten en cuenta una cosa, mira que mis hijos se han criado los tres ahí. Y tenía frente al colegio, la iglesia, la panadería, la la la frutería, la la carnicería y a doscientos metros, el mercado.

- R: Ahm

- P: Entonces, es un sitio, extraordinario, eh y bueno estamos ahí hasta que dios quiera

- R: Y, cambiando de tema, político, cómo ves tú que estas influenciado tu voto; por tus padres, o políticamente tus ideas vinieron solas, ¿qué recuerdos tienes de la época del franquismo? ¿Si se te obligaba a hacer cosas que a lo mejor tu no querías, locuras políticas que a lo mejor en aquella época te obligaban a hacer y tu no estabas de acuerdo con esas ideas, cosas que te pasaron

- P: Vamos a ver, te explico, al final de la calle Jimena, donde hoy hay un edificio que se llama Doña Patricia, allí había un chalet que eran unos colegios, y no sé porqué y no sé porqué, se le dio al cura del pueblo, este chalet, no se porqué.

- R: Por toda la cara

- P: Si. Era por toda la cara, porque fue cuando se hizo, se hizo el grupo escolar.

- R: Ahm

- P: El Girón, el Sohail eso lo hizo Girón.

- R: El de la casa de al lado del Castillo.

- P: Ese.

- R: Eso era de Franco, ¿qué es lo que era de Franco?

- P: Ese era, ese fue Girón, ese fue ministro de trabajo de Franco

- R: Ministro de trabajo de Franco

- P: Y se estableció en Fuengirola en el año 54

- R: Ahm

- P: Esa es otra historia. Si quieres te la puedo contar también. Bueno, entonces el tema eh fue que allí estaba la cruz de los caídos, entonces pues en determinadas épocas del año se iba allí a cantar el Cara al Sol. Entonces, mi padre no quería saber nada, nada, nada de política, porque él paso mucho, en la guerra y es verdad que lo cogió, le cogió, cuando termino la guerra, le cogió en la zona, en la zona franquista.

- R: Y ¿en qué bando estaba tu padre en la Guerra?

- P: Estaba, él, él era socialista,

- R: Aham

- P: Él era socialista. Entonces. Pero no fue de estos socialistas de que hubo o de los hombres de izquierda que seguíamos. Él no estaba nunca de acuerdo en quemar iglesias ni nada de eso porque él era mu respetuoso con esas cosas. Ni creía ni dejaba de creer, no? Solamente que era mu respetuoso con esas cosas

- R: Si

- P: Entonces, en mi casa, jamás, jamás de los jamases se podía hablar de política. Entre otras cosas porque había un miedo atroz, a la guardia civil.

- R: Aham

- P: Porque la Guardia Civil, cuando buscaba, cuando había cualquier cosilla de nada, te llevaba al cuartelillo, al cuartel, te pegaba una paliza mu grande y luego te preguntaba el porqué estaba allí

- R: Después de haberte pegao la paliza

- P: Sí te pegaba antes la paliza

- R: Aham

- P: Además con otra particularidad, y perdón por la frase, y un mierda de guardia que no sabía ni leer, porque desde siempre se ha dicho que a los a los guardias civiles, eran los desertores del arao. No quiero hombre, yo no quiero tampoco, tampoco generalizar, todos, pero es que

- R: Pero en esa época era así

- P: es que mira, te voy a contar una anécdota, que me pasó a mí, en el año 69. En 1969 veníamos pa abajo, mi compadre Juan Leiva y yo en mi moto, de ver a mi novia, y llovía tela, y entonces, había una pareja de la

guardia civil justo antes de la media legua, viniendo de Mijas hacia abajo.

- R: Si

- P: Y nos paró. Ese hombre me conocía a mí perfectamente, porque yo era el que llevaba el butano al cuartel de la guardia civil.

- R: Aham

- P: Porque eso fue en el 69, y yo llevaba al cuartel de la Guardia Civil, el butano, desde el año 64. De Mijas.

- R: O sea, que te veía y sabía quién eras.

- P: Sí, Sí, Sí, me conocía todo el mundo. Y entonces me pidió el carné de conducir, el permiso de la moto, el el seguro, todo lo llevaba. Carné de Identidad. Con lo que estaba lloviendo. Yo estaba bien preparao, pero el chico, el, mi compadre, que venía detrás mía, pues el hombre, lo que llevaba era una chaquetilla y no veas cómo venía. Y luego hubo uno en busca de él. Le pidió el Carné de Identidad, y ese hombre, nunca jamás llevaba el Carné de Identidad, no sé por qué, pero no lo llevaba nunca. Y le dije yo, mire usted, yo respondo él, ya empecé a hablarle de usted y to, mire usted yo respondo de él, y dice, usted se calla sino le voy a pegar una bofetada que lo voy a quitar de la de la moto abajo. Bueno, muy bien, dije yo para mí.

- R: jejeje

- P: No le pude contestar, pues si

- R: Claro

- P: le contestaba había dos cosas. Yo que tengo mucho genio, había dos cosas, me pegaban dos tiros,

- R: Ya ves, y ahí te quedabas

- P: Y entonces, cuando ya le dije eso, se calmaron los ánimos, y me dice, bueno, ya puede usted pasar, pero mañana lo quiero en Mijas, con el Carne de Identidad a las 10 de la mañana lo más tarde, le dijo a mi compadre, y entonces, cuando arranqué la moto, le dije, al otro guardia que iba con él, le digo, mira, hasta luego tito, era el que estaba casado con la hermana de mi padre.
- R: ¿Y no hizo nada por ti?
- P: Nada,
- R: ¿Y por qué?
- P: Por qué, porque no era él, él no era el, el este, el jefe de de la de la pareja, ahí, el que partía el bacalao era el jefe de pareja
- R: Era el jefe de pareja
- P: Amén de que tuviese, es que no se fiaban ni ellos mismos
- R: Ni de ellos mismos en sí
- P: En aquellos tiempos no se fiaban de na, pero en fin, eso fue una anécdota negra que, que bueno, no le hablé ya, no le hablé a mi tío ya hasta que murió mi padre, eso fue en el 69, y mi padre murió en el seten, en el 90 y no le hablé nunca. Hasta que no vine, porque mi madre intervino, si no, tampoco le hablo.
- R: Aham. Y el tema por ejemplo, como al lao de tu casa estaba lo de que cantaban al cara al sol, ¿Qué anécdotas tienes de recuerdos allí?
- P: Pues, una mu fea que, te la iba a decir y se me ha olvidao. Mira, yo tendría unos seis o siete años aproximadamente, porque estaba corriendo por allí, y me cogió un día uno, que no recuerdo, porque si yo me acuerda, si yo supiera quién era el tío ese, puf, bien mi hubiera pasao una ruina cuando me hubiera hecho hombre. Me pegó un guantazo y me

tiró en redondo al suelo, y me dice, ponte de pié ahora mismo y a la mano en alto empieza a cantar. Tenía seis años, eh, seis o siete

- R: Ya ves, y que...corriendo te pusiste allí.

- P: Entonces, desde entonces, desde entonces, desde ese mismo momento y luego acompaño, que cuando venían aquí los seminaristas, que venían aquí, adonde está hoy el cuartel de la Policía Local, que era donde estaba ante el Colegio de las Monjas, pos venían, los seminaristas venían aquí a la cruz de la misión que estaba frente por frente al, al, al, eran misioneros, eran misioneros

- R: No seminaristas

- P: No seminaristas, eran misioneros, los que venían entonces pues cogían y ellos tenían, no sé porqué, pero traían comida de sobra y había musha gente, musha hambre, porque te estoy hablando del año 54,53, había musha hambre y como estaba a la vera de mi casa, pues los chaveas nos íbamos allí, y nos tiraban los huevos, los huevos cocíos, que eso no los veía uno na mas que en las películas, porque los que habían en las casas de uno, era tabú

- R: Aham,

- P: Esos eran solamente para, para las recoberas. Los tiraban para que nos tiráramos los chaveas allí pa recoger los huevos, entonces, a raíz de ahí, ya no pensaba yo en derechas en lo que había. Siempre respeto y el miedo, porque no había respeto, respeto hacia las autoridades no había. Lo que había era miedo y pánico.

- R: Porque te mataran

- P: No es solamente que te mataran, bueno, ya en los años cincuenta, no era el matar, en los años cincuenta lo que pasa es que había una represión muy grande. Rosa, ten en cuenta una cosa, que la gente vivía aquí nada más que del miedo. Mira, te viá, te viá explicar, cosas que pasaban, ehh lo que conozco, no? Me lo han contaó mushas veces que pasaban en otros pueblos, pero aquí, que la sabían. Con toda la fatiga del mundo se iban a pescar, cuando iban a recoger las redes, allí estaba siempre el cura y dos guardias. Y le tenían que dar el mejor pescao.

- R: A ellos, primero luego que repartieran a los demás

- P: Y luego demás se vendía, y, y, y lo poquito que quedaba, pero lo mejor, era pa ellos, sino te decía el listo de turno, decía, mira, eso pa el sargento

- R: Y tenías que aguantarte

- P: No guantarte, no, es que no eras capaz

- R: de decirle nada

- P: de decir que no, porque te pegaba un guantazo delante de quien fuera, y si te ponía tonto te cogía con la culata del fusil y te pegaba con la culata del fusil.

- R: Que fuerte

- P: Había una re, una represión grandísima, grandísima, grandísima, pero eso ha pasao hasta los años sesenta y mucho, casi setenta eehn?. Y a partir del setenta, que ya estaba Franco mas, mas mayor, ya había un poquito de mas libertad, pero nooo, no, no te hagas ilusiones, poquito de mas, ya dejaban algo de pasar, ya si te vían si te vían, por la calle, con el brazo echao a tu mujer, a tu novia, bo brazo, y dice, es que y si te ocurría de darle un beso en la cara a, no vea sabe, era una multa segura, o tu ir desnudo por la calle,

- R: Sin camiseta por ejemplo

- P: ¡Por favor! O tú ir, ¡Con manga la sisa a entrar en la iglesia! ¡Que dices! Si en los años cincuenta tenía que llevar hasta el velo

- R: Y tú ¿qué piensas hoy en día de eso? Que es una locura ¿no?

- P: Mira, eso, yo creo que eso son países tercermundistas. Cada uno tiene derecho a pensar ehn, libremente lo que le venga en gana, siempre muy respetuoso con las otras instituciones, ¿no? Siempre, eso, es que ahora me, me está preocupando hasta mucho, ya no te hablo como ciudadano, me esto, te estoy hablando como político también ehh, se está perdiendo el respeto hacia las instituciones, se está perdiendo el respeto hacia tu, enemigo político, enemigo político entre comillas, ¿no?, porque los políticos son enemigos en sus ideas, luego a lo mejor, terminan de de un debate, de lo que sea, y luego se toman una cerveza si hace falta, ¿no?, pero me está preocupando mucho desde hace dos años acá, pues bastante. Me está preocupando mucho el tema de cómo se enfocan las cosas, cómo se dicen, la falta de respeto, se pierde el respeto, se mueren las costumbres, y hay muchas cosas que me está preocupando bastante, ese no es el legado que estaba esperando para mi nieto

- R: Aham

- P: O para, ahora te digo mi nieto, porque na mas que tengo uno, para mis nietos futuros nietos, porque tengo tres hijos, y posiblemente alguno, dejarán a las mujeres preñás, digo yo, a lo mejor no, no sé. Y me está preocupando bastante

- R: Aham

- P: me preocupa eso, me preocupa la cantidad de hormigón que se está haciendo en mi Fuengirola

- R: Aham

- P: y digo mi Fuengirola

- R: Porque tu eres de aquí

- P: aquí me parieron, y aquí, y entonces pues, veo muchas cosas raras que me están preocupando bastante.

- R: ¿Qué más aquí no se ve todo, hoy en día?

- P: Mira opino que es muy bonita la libertada, no tanto el libertinaje. Me preocupa musho la forma de de hablar, una mayoría, una mayoría bastante grande, de personas de tu edad, hacia las personas mayores, no le hablan con el respeto que se merecen. Me preocupan mucho las instituciones que na mas que van a su bola, me preocupa que una persona esté seis meses esperando para que le hagan una pequeña operación, me preocupa buff te puedo decir muchas cosas
- R: Pero comparado con antiguamente y hoy día ¿Qué opinas?
- P: Es que ahora vivimos en un paraíso,
- R: Vivimos en el paraíso,
- P: Gracias a personas que piensan, que creían en la libertad, pues, Fuengirola, ehh España te voy a hablar de Fuengirola solo, exclusivamente de Fuengirola, eh esto es un paraíso, porque todavía puedes tomarte una cerveza por la calle, hasta cierta hora
- R: Aham
- P: de la madrugada, no te voy a decir porque yo llevo muchos años que ya no salgo de noche, salgo una noche y claro, y veo cosas que, todas las personas que están todo el día en la calle, como yo estoy, pues mi vida es la calle. Yo tengo mi oficina, pero yo en la oficina lo que estoy es una hora o hora y media
- R: Porque estas todo el día fuera
- P: Porque entre otras cosas, mi..la oficina me a me asfixia ¿no?, tengo que estar porque tengo que estar, porque tengo muchos hombres a mi cargo y por eso, tengo que estar cierto tiempo, pero buff me preocupa que vaya un chico con diez años, con quince con doce años y te dice te mira de arriba a bajo, y te falta el respeto te manda donde picó el pollo, y te mande a cosas de esas, me preocupa bastante. Me preocupa bastante porque yo pienso que es que no hay diálogo,
- R: Aham.

- P: en determinados en las casas de los chavales estos, yo creo que no hay dialogo entre padres e hijos, yo como, como a mí me faltó eso, el dialogo, porque mi padre, salía de noche de mi casa a trabajar, y entraba de noche, entonces, cuando entraba pos lo que se iba era pal patio, se iba, allí había, mm teníamos un pozo en el patio, y en el pozo, abajo, había como un fregadero, que era a donde mi madre lavaba, un lavadero donde lavaba la ropa y todo eso a mano y allí cogía y sacaba dos o tres cubos del pozo y se lavaba.

- R: Aham

- P: No había cuarto de baño, ni había nada de eso, no te creas tu que había

- R: Claro

- P: el que tenía cuarto de baño era...

- R: Rico vamos

- P: un tío con musho privilegio o con dinero. Entonces, to esas cosas, ese hombre, pues cuando llegaba a lo mejor de sacar piedras de o de hacer pozos, que hizo muchos pozos en Fuengirola, hizo hice muchos con él, pues no tenía ganas de hablar con nadie

- R: Claro

- P: Entre otras cosas, entre otras cosas, porque, en no tenía nada que hablar

- R: Nada de nada

- P: Nada de nada. No tenía nada que hablar, porque ni había aparato de radio, ni había televisión, ni había nada. Mira, yo con mucho, cuando ya empecé a ganar un poco de más dinero, porque el el control del dinero que yo ganaba se lo tenía todo que dar a mi padre, todo, salvo ya cuando entré en Moreno Rivera.

- R: Aham

- P: Yo entré a Moreno Rivera ganando 60 pesetas al día, ¿eh?

- R: Ya ves

- P: Y a los dos semanas me subieron a 100 pesetas, entonces cobraba 3.000 pesetas al mes porque cobraba por meses, pero ooo como repartía gas, pues entonces, mm cogía a lo mejor que te digo yo, pos cogía a lo mejor doscientas pesetas de propina. Porque vendía a lo mejor, 40 botellas, 40 botellas era mu difícil eso era casi imposible, pero en fin, se cogía cogían mas de mi sueldo, y entonces, eso, nunca santerao nadie.

- R: Y te lo guardabas

- P: Mi madre, hombre claro, ni se enteraba mi madre, ni mi mujer, mi mujer se está enterando ahora de la propina que está cogiendo, porque yo tengo un yerno, el que está, el novio de mi hija, que viven juntos, y que ese, cuando termina de trabajar, le da to el dinero a y entonces mi mujer, está cogiendo mushas cosas que nunca....

- R: Se había enterao

- P: lo había cogío. Hombre, yo no es que tirara el dinero, solamente pues que tenía mis ahorrillos, pa mis vacaciones, pa mi feria, pa mis cosas

- R: Y te lo callabas

- P: Si, si, si, seguro.

- R: Y otra cosa Pepe, así de anécdotas que te acuerdas del del boletín del NODO, y eso, por ejemplo, cuando ibas al cine, ¿qué opinabas?.. si te reías de aquello o te resultaba gracioso, o

- P: Va

- R: o ¿te gustaba ir a verlo? a lo mejor.

- P: Mira

- R: Cosas de esas, propaganda de Franco, lo que veías tú

- P: Es que es lo que había, vamos a ver

- R: Pero ¿qué opinión tenías, cuando lo veías? o

- P: Vamos a verlo, mira, es que tú estabas ciego en ese te, en ese tema. Mira yo nunca llegué a comprender, hasta que pasaron bastantes años, donde está el cine Sohail, frente, frente al cine Sohail, hay una zapatería

- R: Si, la plaza Braille

- P: Eso es. Bueno, pues allí estaba la Acción Católica, y las, los Fleshas, los Fleshas, era eh un batallón que había de, de, de, de, de, de, de, de Fuerza Nueva, porque eso era de Franco,

- R: Aham

- P: de José Antonio Primo de Rivera. Y entonces, pues eran, ah como en en Fuengirola no había nada donde jugar, na mas que la calle, pa jugar a las bolas, al trompo, al casi, eso eso, siempre que no tuviese diez años, porque a partir de diez años, y antes, ya estabas trabajando

- R: Aham

- P: Y entonces, pues los amigos míos, había mushos amigos que que que se iban allí, se vestían de Flesha, se iban a Málaga, les daban buenas comidas, le daban to eso, y yo quería estar allí. ¿Por qué?,

- R: Por comida

- P: porque estaban mis amigos,
- R: y tus amigos
- P: Entonces se me ocurrió de decirle a mi padre, papá, asín, palabras textuales, papa, mira porqué no me deja Usted, porque yo en aquel entonces, le hablaba de usted a mi padre,
- R: Aham
- P: Yo empecé a hablarle de tñu a mi padre, ya muy mayor. Que me apunte en en las fre, en los flechas, porque no vea lo que hay allí, mire usted, y no lo pensó. Me pegó un guantazo que no veas tú.
- R: Qué
- P: Pero no me dio una explicación, no me dio una explicación, él, no era tonto eh, mi padre era un hombre inteligente en el sentido ese, pero, es que eso se llevaba, es que nadie le daba, nadie, nadie le daba explicación a sus hijos
- R: Aham. Lo que había era lo que se decía y ya está
- P: Ya esta. Mira, eh yo yo es verdad que yo era malo. Yo tenía tela marinera, es verdad, es verdad. Mi madre jamás nunca dijo que yo era malo, mi madre siempre decía que yo era travieso. Malo nunca, pero yo tenía tela, yo me lo reconozco. Pero es que tú no tenías, no podías tener iniciativas. Mira te voy a explicar una cosa más, yo quería a mi padre pa reventar, y el que hablara mal de él y era una buena persona, sus rarezas las tenía igual que todo el mundo, porque se había criado, en un, en un en un, había pasao musho, ehh era, ffff España en aquel tiempo era, uff na más que había calamidades, calamidades, calamidades, por todo aunque tu bien vieras, porque
- R: Aham
- P: amanecía el hambre, y fff desde el año 40, que fue el primer año del hambre, duró la hambre, no veas tú. Antes de la guerra, había un

poquito más, ¿no?, pero después de la guerra, no veas tu no, no se tardó en España, y porque estuvo el Plan Marshal, pero en fin. Mira, ningún padre, hablo de Fuengirola, de la clase nuestra, le daba explicaciones a sus hijos.

- R: Y hablarle de Usted, te lo decía él o

- P: Vamos a verlo, mmmm es que yo eso, mmmm venía de cómo yo veía que él le hablaba de usted a su padre, pues yo le hablaba de usted a él, y como él no me decía a mi que no.

- R: Y en, y a la, a la, a su mujer a tu madre ¿le hablaba de usted?

- P: Si, si, si, si, si, si, bueno, a mi madre, ya, ya no le hablaba de usted tanto, ¿no?, cuando yo tenía 25 o 26, cuando yo me casé ya, yo me casé con 25 años, casi 26, pues yo ya le hablaba a mi madre mas de tu que de usted. Pero luego, cuando ya paso, ya cuando me hice padre y to esas cosas, eh hh yo no podía permitir que mi hijo me hablase de usted.

- R: Claro

- P: Entonces, cuando mi hijo empezó a hablar, con dos años y pico, ya empezaba a hablar, Francisco empezaba a hablar con dos años y pico, ya empezaba a hablar, igual que Sergio. Pues en, a papá le hablas de tú y a abuelo le hablas de tú,

- R: Aham

- P: que no le hables de usted, como le hablo yo.

- R: Aham

- P: Te enteras o ¿no? Y mi padre delante, y dice, pues no me hables tu tampoco de tu.

- R: A los años, a la pila de años.

- P: Pero eso, fue, igual que yo nunca fumaba delante de él. Cuando yo me casé, pues se vino pa mi, me dio dos besos y me dio un Ducados. Le pegué un, le pegué una calá al Ducados, me dio un golpe de tos y me iba a quedar hueco

- R: jejeje

- P: porque yo lo que fumaba era Winston.

- R: jejeje

- P: Me explico o ¿no? Pero eso son, yo pienso que eso era lo que lo que ellos llevaban, es que ellos nnn

- R: Se habían criado así

- P: La crianza de mi padre, hacia su padre y hacia su abuelo, y hacia su bisabuelo ¿era la misma?

- R: Claro

- P: Ha cambiao de él a mi. Y de a mi a mis hijos, pues fíjate tu la diferencia que hay, tu los conoces a los tres, y, y fíjate tu. Por la libertad, yo le he hablao siempre a mis hijos con mucha libertad, con mucha libertad. Y he hablao musho de ellos ¿eh?, y cuando ha habio, de lo que no he hablao musho con ellos, es de ha sido de sexo, pero no lo he hablao, pero es porque ellos no lo han necesitao.

- R: Porque a ellos, también, la educación lo han dao.

- P: Porque la educación, pues los colegios y todo eso, se lo dan.

- R: Lo han dao ellos.

- P: Entonces, pues mira, yo si ellos eh, yo les decía a ellos, desde siempre, desde que empezaron a dar, el día, si tenéis algún problema, no quiero que vayáis en busca de nadie.

- R: Siempre a ti

- P: ¿eh?

- R: Cosa que a lo mejor, antes, tu padre no te lo decía

- P: ¿De acuerdo? De acuerdo. Y entonces, pues, yo siempre, mira nosotros somos cinco hermanos y yo soy completamente distinto a los demás.

- R: Tus hermanos, a lo mejor son más cerraos.

- P: Son mas reacios a eso y más cerraos. Porque a lo mejor, ehh nfff se han criado en otro ambiente distinto. Yo el ambiente que me he criado de toda mi vida, de toda mi vida, ha sido en la calle.

- R: Porque has conocido a mucha gente

- P: Y he conocido a mucha gente, por mi trabajo, por mi forma de ser, por, por muchas cosas. Y he tenido que hablar, con gente, con y siempre le he hablao a gente tan importante, mira, yo he conocía, yo conocía por mi trabajo, conocía a a Don Javier Millán Astral, que era el hijo, del que fundó la Legión, conocía a los señores de Vega, a joyeros, que eran los joyeros particulares de la familia de Franco, conocía a los Ybarra, conocía a Lapiquer, mira, Francisco, mi hijo ma, Francisco, tiene ehh ehh una fotografía que es un jersey que le hizo a mano, la abuela de Cary Lapiquer

- R: Aham

- P: que vivía en Boga Boga, que vivía, que yo, estos dos edificios, los he montao todo, y toas esas cosas, entonces y, y, y yo era un hombre muy que muy abierto, siempre he sido un hombre muy abierto, hasta que

- R: Y aun así, conociendo a gente tan cerca de la gente de Franco, no ¿no te ha influido a tí, para nada nunca?
- P: Eso no tiene nada que ver
- R: Ya, pero que a mucha gente podía influirle eso y a lo mejor quizá
- P: Vamos a ver
- R: a ti nunca te ha influido.
- P: Vamos a ver, vamos a verlo, yo te voy a decir una cosa. Mira, yo tengo grandes amigos míos que son de muy derechas
- R: Si, si eso lo tiene cualquiera
- P: Porque yo pienso, yo pienso que la persona debe de estar por encima de todo.
- R: Aham
- P: Si es verdad que nosotros, jamás hemos hablao ni hablaremos de política. Porque cuando nos reunimos, es pa tomarnos una copa, para cenar o para o para, para hablar de lo que fuere. Menos de políticos.
- R: Porque si no, se acaba discutiendo
- P: Nunca estaremos de acuerdo.
- R: Jeje, caro
- P: Nunca, mira yo soy eh intimo amigo de José Carrascal. José Carrascal es el hijo del secretario particular que tenía Girón. Es un hombre de derechas al morir. Pero yo lo quiero como si fuera algo mío, porque él me quiere como amigo y me respeta como amigo, y yo lo

quiero a él como amigo, y lo respeto como amigo. Eso no quiere decir ehh que él políticamente piense como le dé la gana, que estamos en un país libre, y yo piense como a mí me dé la gana, pos pa eso estamos en un país libre ¿eh? Entonces, jamás hablamos de política

- R: Aham

- P: Pero es mi amigo

- R: Claro

- P: Entonces ehh, yo soy, ehh yo es que soy mu respetuoso pa esas cosas ¿sabes? Desde siempre me ha gustao de de respetar todo el, el, lo que es una persona puede ser una excelente persona, y y bueno y no estar de acuerdo tu con él, ¿por qué vas a estar de acuerdo?

- R: Hombre, opiniones mixtas nunca hay

- P: Las opiniones mixtas nunca las hay, tú lo has dicho. Pero ya no voy a entrar ni que las otras sean más buenas ni menos buenas, puede ser, puedes pensar en lo mismo que yo pienso de los otros.

- R: Claro, claro

- P: Entonces, pues, pues sí, ehh igual que hay hay compañeros míos, hay amigos míos, ehhhh yo soy militante socialista, y, y concejal del Ayuntamiento de Fuengirola, pero, eh eh eh, yo no quiera decir que yo esté de acuerdo con todos mis compañeros, nunca jamás

- R: Claro

- P: Porque, es muy difícil.

- R: Es muy difi, imposible poner a todo el mundo de acuerdo

- P: Es muy difícil porque, las políticas tienen eso.

- R: Pues nada, ¿nada más que contar? O algunas cosas que se te escape, que recuerdes...

- P: Uf, tengo muchas anécdotas, lo único que pasa es que bfff, ahora mismo no me acuerdo, pero anécdotas tengo yo pa, pa escribir seis libros, y mas con la profesión que he tenido siempre, ¿sabes? Lo único que pasa es que tú me pediste el dossier este, digo bueno, pues tú me preguntas y yo te contesto.

- R: Jejeje

- P: Pero que, es mu difícil

- R: Bueno, poco mas ¿no? Más o menos, resumiendo todo, algo así que más quieras contar que se me escape a mí.

- P: Pues no lo sé Rosa, ¿qué quieres que te cuente? Es que ¿Cómo? Mira a ver si hay algo ahí

- R: Ya, por ejemplo, una cosa que comentamos en clase era la mantequilla, que era muy difícil de conseguir. ¿Tú la conseguías, o la tenías? o ¿qué hacías?

- P: Vamos a ver te voy a explicar el tema de la mantequilla.

- R: Que eso es una cosa que... y el Cola Cao, porque el Cola Cao..

- P: El Cola Cao, yo lo conocí ya como, porque el Cola Cao era... aquí lo que se hacía era un chocolate negro que había, que había que tener tres pares de narices

- R: Para comerse aquello

- P: Pa comerse aquello, con lo malo que estaba, y venía de Guinea, de Fernando Po, de Guinea Ecuatorial. Mira, la manteca que siempre se ha comido en Fuengirola, ha sido la manteca de cerdo.

- R: Aham

- P: La blanca si no se le echaba pimentón, y la colorá porque se le echaba pimentón. Uno la echaba con trompezones, y otros sin trompezón

- R: Y ya está

- P: Y luego estaba una mantequilla Flandes, que venía de Gibraltar que es la manteca Flandes de Gibraltar que nosotros le llamábamos, pero eso teníamos no solo la suerte, porque se traía de Gibraltar de estraperlo. Era una mantequilla, que, que claro como no había frigorífico, esa mantequilla, pues, la traía, la traían, la dejaba en la escuela, se, se ponía en la escuela y daba la mala suerte de que muchos niños no lo podían, no lo podían comer porque en su casa no había pan.

- R: Pero ¿cómo la traían, cómo la conseguían? Hab...

- P: Por estraperlo, vamos no.

- R: De estraperlo, pero

- P: La mantequilla que yo te estoy hablando a tí, es la del Plan Marshal.

- R: Aham

- P: Que se daba en los colegios, que eran los, los americanos..

- R: La trajeron

- P: que, que, que lo trajeron, con con el con la leche en polvo y eso. Estaba más malo que la madre que lo parió. Y entonces pues, se daba

la mantequilla, era el desayuno, porque muchos niños, iban al colegio sin desayunar, porque no había na.

- R: Aham

- P: Y eran los la eh eh, eh eh como te he explicado antes, lo de mi madre me mandaba a la tienda de mi tía y me traía, me traía, en mi casa había siempre leche de cabra ¿no?, porque teníamos, como te he dicho antes, una cabra asignada a todos hijos, mi abuelo tenía asignao. Y cogió lamoría y me mandaba por café de cebada y luego una azucarina, que me lla llamao, azucarina que era como, como una uña,

- R: Aham

- P: de grande, y la echaba, y esa era la azúcar porque no había azúcar. No había azúcar para nada.

- R: Nada

- P: Y entonces eso es lo que lo que había, y lo que te tenías que comer, o si no

- R: No había nada.

- P: Entonces eso venía muy bien para los niños de de aquellos tiempos, pos lo cogía y y nos venía mu bien, nos acostumbramos hasta la leche esa que estaba tan mala.

- R: Claro, y pa cocinar la comida ¿cómo?.. el pescao, todo

- P: Mira, eh eh los famosos, los famosos, mmm espetos, que están tan buenos ahora

- R: Claro

- P: El pescao a la sal

- R: Aham

- P: Eh los pargos, las las las va to esas cosas que se meten en

- R: En los bar...

- P: en lo, en, en, en la, en los chiringuitos, que los ves tú allí, puestos a la brasa, eso era porque no había nadie que tuviese dinero pa compra el aceite pa freir el pescao. Entonces, en las panaderías, siempre, siempre, había unos sacos muy grandes de sal gorda

- R: Aham

- P: Porque las panaderías, el pan pa echarle la sal, es con sal gorda.

- R: Aham

- P: Todas, y se sigue haciendo ¡Eh!

- R: Si, si, hoy día también

- P: Entonces, pues ibas allí y le decía la gente le decía, “dame usted un poco de za, que voy a azá pescao”, y entonces cogía y mestía una caña, como caña estaba a la vera de la mar,

- R: Aham

- P: porque había unas cañas vera pegao a la mar, y las pencas estaba vero a la mar, pencas pa los higos chumbos, estaba pegao a la vera de la mar, pues iba y lo cogía y las metían ahí, echaban la za, y te lo comías, porque la carne está sosa ¡eh!

- R: ¿Si?

- P: El pescao a la sal, la carne, porque la escama no lo deja de traspasar, esta sosa, luego tienes que echarle un poquito de sal,
- R: Sal
- P: ¿Eh?, y se lo comían así, pero era porque no había
- R: Otra cosa
- P: aceite para afreir ese pescao, ni había plancha, ni había de eso, ehhh los chaveas nos íbamos nosotros nos íbamos a las pilas a comer esos peazos de mejillones, que eran igual que, que eso, y los poníamos en el culo o en la boca de un de un bidón y hacíamos fuego y ahí se se de nos llevábamos, cogíamos nos íbamos a por limón y ahí le echábamos los mejillones que ya no se encuentran.
- R: Claro,
- P: Y asín, y asín sucesivamente hasta que ya, en los años sesenta, pues ya empezaron a venir, ya se empezó, ya hubo meneo, los que no se fueron a Alemania, Suiza, fueron la emigración que se fue de aquí, los que se quearon aquí, pues ya empezaron a venir las extranjeras, a no eran solamente los cordobeses ni los sevillanos, y ya empezaron, empezaron y ya no era el turismo que había solo y exclusivamente en verano. Ya había eh estaba aquí antes, pues había lo que había era dos, tres pensiones, estaba la Morera, estaba la Pensión Sedeño, la Coca y Italia. Yasta. Luego empezaron a hacer, en el año 62 se inauguró el hotel, el hotel Mare Nostrum, estaba el hotel Florida, y ya asín, ya empezó a subir a subir, mira y estamos ya en setenta y un mil y pico habitantes,
- R: Quién lo iba a decir
- P: Quién lo iba a decir, pero bueno, esperemos que sean muchos mas y que sean bienestar bueno para todos nosotros
- R: Eso, eso es lo primero. Pues nada Pepe, muchas gracias.

- P: Son las seis de la tarde ya
- R: jejeje